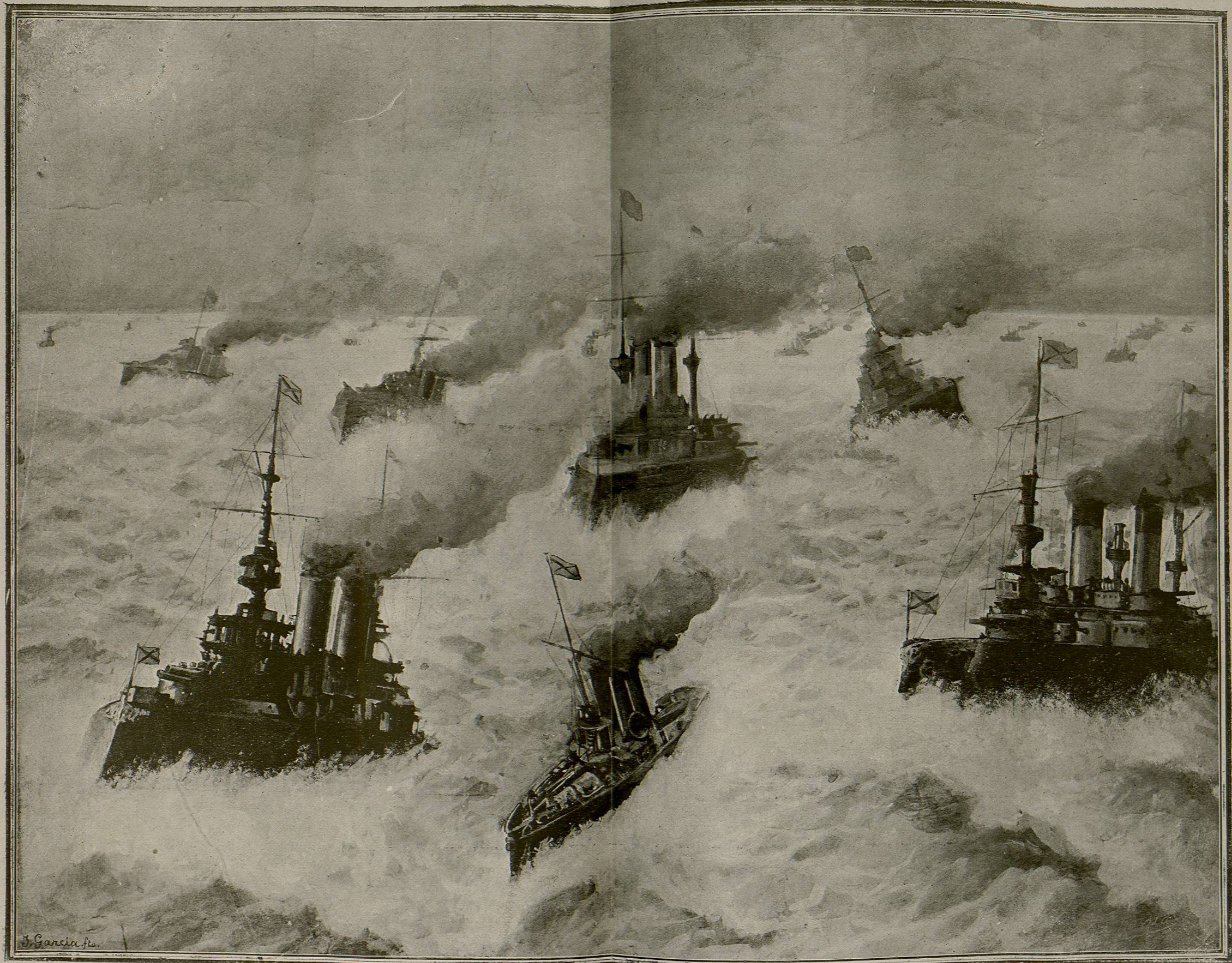


Exploradores rusos, interrogando á los habitantes de un pueblo de la Mandchuria



LA SEGUNDA ESCUADRA DEL PACÍFICO EN ORDEN DE MARCHA

(Cuadro del notable pintor Sr. Morata)

arreglo á su conciencia. Por mi parte, no comprendo la resolución de aquellos compañeros míos que han preferido ser internados en el Japón. En el Japón no pueden prestar ningún servicio, mientras que los que regresamos á Rusia podemos ser útiles á nuestra patria, porque hay otros modos de servirla que combatiendo».

Los generales que acompañan al general Stössel, se mostraron en sus conversaciones muy irritados con la conducta de Ukhtomsky, á cuya petulancia atribuyen la pérdida de la flota. Así mismo hicieron notar el estado de abandono en que se hallaba Port-Arthur al comenzar la guerra; la guarnición tuvo que reconstruir la mayor parte de los fuertes, bajo el fuego enemigo. Todos ensalzaron la bravura del general Stössel, pero afirmaron que el general Kondratenko era el alma real de la defensa, y que su muerte acarreó la pérdida de Port-Arthur. El general Smirnoff y otros varios quedaron muy afectados al saber que se iba á capitular, y, no obstante el permiso del Czar, prefirieron el cautiverio que regresar vencidos á Rusia.

#### LA TOMA DE PORT-ARTHUR

##### JUZGADA POR LOS ALEMANES (1)

Ninguno de los que dirigieron la defensa de Port-Arthur ha expresado todavía su opinión, y ya se elevan voces en la prensa rusa y no rusa recriminando á la valiente guarnición por haber capitulado prematuramente. Fundan sus censuras en los datos publicados sobre los recursos personales y materiales existentes en la plaza cuando la rendición, y olvidan que la cuestión de si Port-Arthur era capaz de resistencia más prolongada dependía, no tanto de aquellos factores, como de su estado interior, de las condiciones defensivas de la posición intermedia, batida por los cañones del ofensor (2) y de los efectos del bombardeo de la ciudad.

En tales circunstancias ha de desear el general Stössel que se cumpla el artículo 64 del reglamento ruso de plazas fuertes, cuyo texto es el siguiente:

«Cuando caiga en poder del enemigo una plaza

(1) Del *Militär Wochenblatt*, periódico que recibe inspiraciones del Gran Estado Mayor prusiano, traducimos los siguientes comentarios.

(2) Se refiere el autor á la posición adoptada por Stössel en los últimos momentos, la cual se apoyaba, á la derecha, en el fuerte Nido de Águilas y, á la izquierda, en el río Lun.

fuerte, comparecerá su gobernador ante un consejo de guerra, cuya composición determinará la Superioridad. Este consejo examinará las disposiciones del gobernador y decidirá si éste ha cumplido con su deber ó si deben formularse cargos por la pérdida de la plaza. El mismo consejo examinará la conducta y las responsabilidades de los miembros de la junta de defensa de la plaza».

Aunque se dicte sentencia en el sentido de que la defensa pudo haberse prolongado algún tiempo más, seguramente no dejará de reconocerse el hecho real de una defensa tenaz y costosa, mantenida durante siete meses con admirables resultados.

Cuando se publiquen las decisiones de la investigación judicial, sabremos si el general Stös-



General Kutkovsky

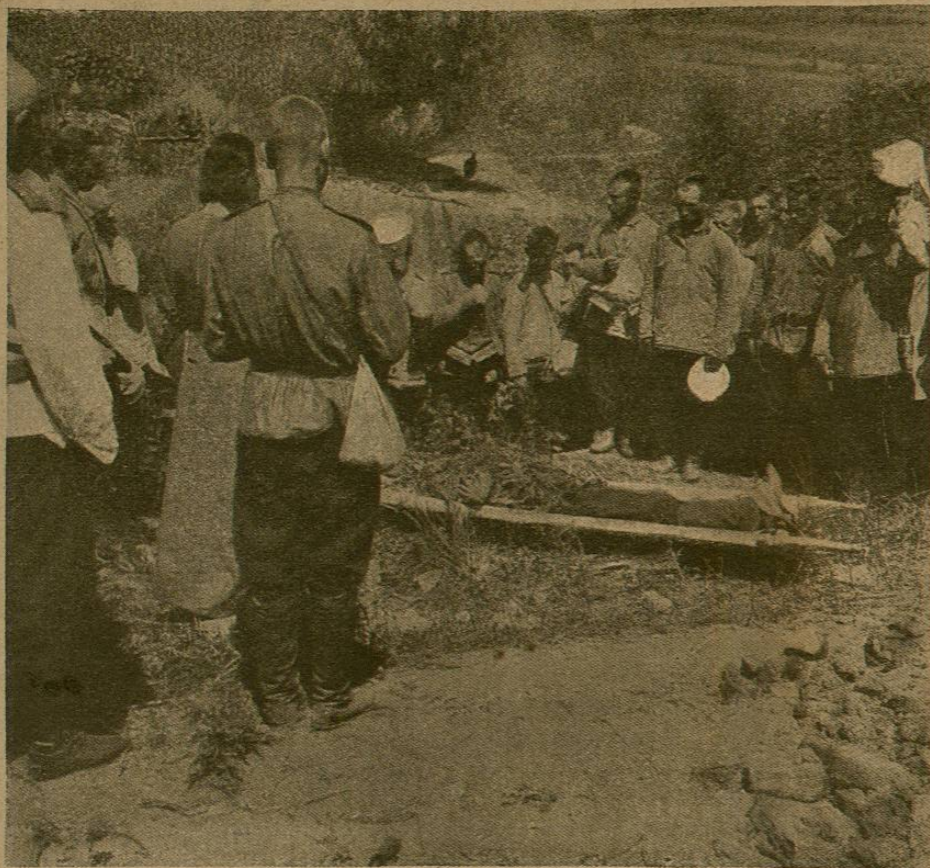
sel ha estado á la altura de un Todleben. Hoy, sin embargo, podemos adherirnos sin restricción alguna á las frases del Czar contenidas en el telegrama de gracias al Emperador alemán por la concesión de la cruz «pour le mérite»: «Stössel, á la cabeza de su heroica guarnición, cumplió valientemente y hasta el fin con su deber».

A los japoneses les costó la conquista de Port-Arthur unos 50.000 muertos y heridos; á estas bajas hay que añadir las producidas por enfermedades. Habiendo sido la fuerza máxima del tercer ejército japonés de 60 á 70 mil hombres, resulta un 100 por 100 de bajas sobre el efectivo total.

Por más que reconozcamos la gran obstinación de la defensa, hemos de hacer resaltar de igual manera la disciplina rígida y el valor imperturbable de las tropas japonesas, á la vez que la energía de sus jefes que no vacilaron en exponer sus bravos regimientos á repetidos y sangrientos sacrificios.

El mérito de haber encauzado los procedimientos de ataque por vías modernas corresponde al jefe de Estado Mayor del tercer ejército, el general Iditti. El conquistador de Port-Arthur será siempre el general barón de Nogi, quien supo comunicar á sus tropas su extremada energía y firme voluntad de vencer.

El que las batallas de Liao-Yang y del Sha, á pesar de la maestría del mando japonés y de la bravura de sus tropas, no tuvieran por resultado la victoria completa; el que Kuropatkin se encuentre hoy establecido en posiciones fuertes y



Entierro de un oficial ruso, muerto en las avanzadas de Liao-Yang

pueda esperar confiadamente con sus tropas desencansadas y sin cesar reforzadas un ataque japonés, se debe en gran parte á la tenaz defensa de Stössel y á haber retenido durante siete meses delante de la plaza 70.000 japoneses.

En esto estriba la importancia de la lucha por la posesión de Port-Arthur.

Los japoneses estaban obligados á atacar á Port-Arthur. Este ataque no lo merecían los 30 mil hombres de su guarnición. Después de la batalla de Kin-chew, hubiera bastado una división para cerrar el istmo, con el concurso de la escuadra, y para tener en jaque á la guarnición rusa. Pero el ataque japonés tenía por objetivos

la escuadra enemiga y una excelente base naval.

Al amparo de Port-Arthur y reforzada con los restos de la 1.ª escuadra del Asia oriental, hubiera adquirido la 2.ª escuadra tal preponderancia numérica, que, por lo menos, resultaba dudoso el segundo combate que se librara por la dominación de los mares. Esta última era para el Japón cuestión de vida ó muerte. «Aunque la victoria sobre Rusia está basada principalmente en la derrota de los ejércitos moscovitas, quedará cortada la arteria vital de las fuerzas combatientes

de los japoneses si se quebranta la supremacía del mar». (1)

Es por último importante la posesión de Port-Arthur como lugar de refugio en el caso de una derrota. Este lugar no puede ser otro que una plaza fuerte. En las costas Sur y Oeste de Corea habrán creado los japoneses puestos de apoyo en previsión de un reembarque de fuerzas bajo la presión del enemigo. La defensa de Corea, cuya adquisición y dominación completa han de ser el premio de la guerra, es de suma importancia

(1) Cuadernos trimestrales del Gran Estado Mayor prusiano. 1904.

para el Japón, y hay que suponer que, en el caso de una derrota, á Corea se encaminarían fuerzas considerables. Las demás fracciones de tropa que se retiraran á la península de Liao-Tung encontrarían en Port-Arthur su punto de apoyo indispensable.

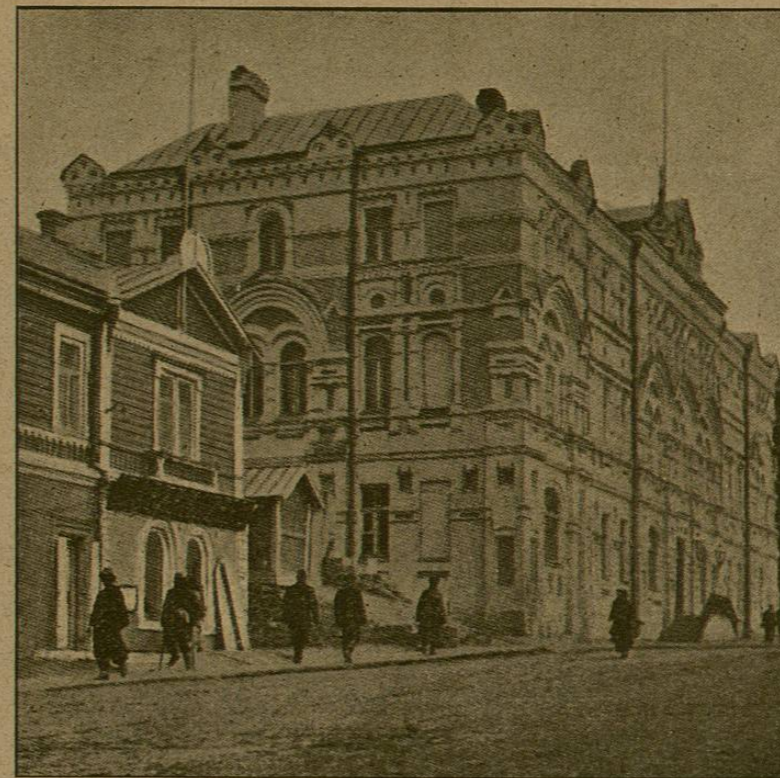
Estando, por lo tanto, la posesión de la plaza en primer término con respecto al interés de la dominación del mar, se oponía el sitio á los intereses de la guerra terrestre y se requería una acción rápida para no dilatar la conquista.

En los preliminares del sitio no estuvieron afortunados los japoneses. Dos meses enteros

á dificultar la futura ofensiva de Kuropatkin, retardándola quizá hasta la llegada de los últimos refuerzos.

Por otra parte, es posible que el incremento de fuerza incite á los japoneses, dado el convencimiento que tendrán de la superioridad de sus métodos de guerra y de la bondad táctica de sus tropas, á tomar la ofensiva, antes de que los rusos alcancen un efectivo numérico abrumador.

La importancia política de la posesión de Port-Arthur ha sido muy encarecida en el Japón, y se expresa en el siguiente juicio de un periódico de aquel país que goza de gran reputación:



Palacio de correos en Wladiwostock

(desde fin de Mayo á fin de Julio) transcurrieron, después de la batalla de Kin-chew, sin que el tercer ejército japonés estuviera en condiciones de comenzar los combates en el campo exterior de la plaza. El deseo de ganar tiempo ocasionó los primeros ataques, efectuados precipitadamente y sin preparación alguna, dando además lugar á sacrificios terribles y á nuevas detenciones. El ejército de sitio necesitó refuerzos incesantes y dejó de tomar parte en la campaña.

Hoy la caída de la plaza proporciona al ejército japonés de la Mandchuria un refuerzo de 3 á 4 divisiones que pueden llegar á Yentai en el transcurso de 4 á 5 semanas. Aunque estas fuerzas no basten para que los japoneses adquieran la superioridad numérica, contribuirán, sin embargo,

«Debemos conservar la plaza, mientras exista el Imperio. Port-Arthur es la llave de la paz en el Extremo Oriente y es nuestro más sagrado deber conservar la llave en nuestras manos.»

Estas frases son concluyentes en tanto que á la posesión de Port-Arthur vaya ligado el protectorado sobre Corea.

No permiten hoy las escasas noticias conocidas formar un juicio decisivo sobre el curso del sitio, ni sobre las enseñanzas que de él se derivan. Sólo podrá acometerse este propósito cuando haya medios de estudiar en todos sus pormenores técnicos los procedimientos del ataque y de la defensa.

Una circunstancia, sin embargo, parece que se destaca ya en la actualidad; las experiencias